



FOTO: NASA

LA OPERACIÓN ARTEMIS, COLOMBIANOS LIDERANDO DESDE LA TIERRA, LA NUEVA ERA ESPACIAL

Hace unos meses, mientras miraba un documental en la televisión me entere que una colombiana de nombre María Raquel del Carmen Vivas Rincon fue la encargada de tejer una ruana, para los astronautas Neil Armstrong, Michael Collins, Buzz Aldrin debido a sus propiedades térmicas y de resistencia al fuego la cual los dos astronautas que viajaban en la misión APOLO 11 en julio de 1969 me sentí de muy orgullosa; hoy seis colombianos sitúan a Latinoamérica en el corazón de la nueva era espacial, la operación Artemis marcó un hito histórico en la carrera espacial moderna; tras décadas de avances y retrocesos, la misión resucitó el interés por regresar a la Luna, un destino que, aunque familiar, sigue siendo fuente de asombro y desafío. El contexto de Artemis no sólo está determinado por la tecnología, sino también por la pujanza de

la colaboración internacional, donde Colombia desempeñó un papel inesperadamente protagónico, este viaje representa la continuidad de los sueños iniciados por el Apolo y la apertura a nuevas posibilidades para la humanidad.

Cuatro tripulantes Reid Wiseman el comandante, Víctor Globe el piloto, cristina koch especialista de misión y Jeremy Hansen especialista de misión de la agencia espacial canadiense; el día del lanzamiento, el mundo observó expectante cómo la nave Artemis se elevaba rumbo al satélite natural de la Tierra. Ellos fueron seleccionados por su experiencia, valor y capacidad de trabajo en equipo. Cada uno, con historias personales únicas, llevó consigo el peso de la esperanza de sus países y el compromiso con la ciencia.



El viaje fue producto de años de preparación, simulaciones rigurosas y ensayos tecnológicos, culminando en un recorrido que desafió los límites de la ingeniería humana; compuesta por dos astronautas estadounidenses, una europea y un latinoamericano, simbolizaba no solo la diversidad, sino también la cooperación global; la interacción entre culturas se hizo evidente desde los entrenamientos hasta las operaciones en órbita, demostrando que el trabajo conjunto es la clave para superar los retos del espacio exterior.

La participación colombiana, el orgullo de una nación en la luna por primera vez, aportó talento y conocimiento a una misión con Ingenieros colombianos participaron en el desarrollo de sistemas de comunicación y análisis de datos, mientras que la astronauta latinoamericana de la tripulación, nacida en Bogotá, fue la encargada de dirigir experimentos sobre la adaptación humana en bajas condiciones gravitacionales, este aporte permitió que la bandera colombiana ondeara con orgullo junto a las de otras naciones, consolidando el país como un actor relevante en la ciencia espacial internacional.

La experiencia de los colombianos en Artemis II

de la NASA regreso a la luna en abril del 2026, abrió puertas para nuevas generaciones de científicos y tecnólogos, mostrando que el país puede aspirar a metas que trascienden fronteras. **Las alianzas logradas durante la misión fortalecieron lazos con agencias espaciales y universidades, y posicionaron a Colombia como un referente latinoamericano en el desarrollo de soluciones para la exploración lunar, Diana Trujillo (directora de vuelo, operaciones desde el centro de control en Houston), Liliana Villareal (directora de recuperación, equipo de aterrizaje y recuperación de la capsula Orion), Iván Ramírez (ingeniero de Sistemas), Juan Felipe García (técnico soporte de la Misión), Sara Renjifo (sistemas Ambientales) y Domenic Schettini(ingeniero de operaciones, sistema de enfriamiento terrestre en la torre de lanzamiento).**

La operación Artemis no sólo supuso un regreso a la Luna, sino también la introducción de tecnologías disruptivas: sistemas de navegación autónomos, materiales ultraligeros, y experimentos biológicos que profundizaron el entendimiento sobre la vida fuera de la Tierra.

Los resultados obtenidos han inspirado investigaciones en medicina espacial y energías renovables, generando un efecto dominó en la innovación mundial. Para Colombia, la participación en Artemis representa un salto cualitativo en la ciencia nacional, los conocimientos adquiridos se aplican en proyectos educativos, laboratorios de investigación, y en el desarrollo de nuevas industrias tecnológicas, sembrando las bases para futuras misiones que incluyan a más colombianos y que aporten soluciones relevantes para los retos globales.

La misión Artemis se enmarca en una renovada competencia entre potencias espaciales. Estados Unidos, China, Rusia, la Unión Europea, y ahora países latinoamericanos, luchan por establecer su presencia en la Luna; cada misión aporta descubrimientos y avances, pero también alimenta la rivalidad por los recursos y la posición estratégica del satélite; mientras China avanza con su programa Chang'e y Rusia planea nuevas expediciones, la colaboración e intercambio de datos se convierten en una moneda de negociación; sin embargo, Artemis ha demostrado que la cooperación internacional puede ser tan efectiva como la competencia, permitiendo que el conocimiento y los beneficios de la exploración lunar se compartan de

manera más equitativa entre las naciones participantes. El papel de Colombia, aunque modesto, refleja el potencial de los países emergentes para contribuir a la ciencia y tecnología espacial; la competencia internacional, lejos de ser una barrera, puede convertirse en un motor de innovación y colaboración, guiando a la humanidad hacia destinos aún más lejanos y prometedores.

Hoy, el legado de Artemis inspira a jóvenes, científicos y visionarios a mirar al cielo con esperanza y determinación; la Luna, que alguna vez fue solo un espejo de nuestra curiosidad, ahora es el puente hacia un futuro compartido, donde el trabajo conjunto y el espíritu de aventura nos acercan, paso a paso, a descubrir nuevos horizontes, el orgullo nacional nuevamente nos hace soñar; las mentes brillantes de regiones como Bogotá, Cali, Cartagena, Caldas, Bucaramanga y Barranquilla; **fueron protagonistas silenciosos de una misión que redefine el futuro del mundo, cuarenta mil km/h, 10 días y una muy buena conexión de internet, es la hazaña más grande que el hombre ha realizado, una exploración lunar, que combina; tecnología y ciencia pero, aun en los más alto, sus tripulantes reconocen la grandeza de nuestro Dios; con sentimiento cultural y de pueblo mi opinión para ti.**



YARLIN CAROLINA DIAZ

 [Yarlincarolina](#)
 [Yarlincarolinad](#)